



CELEBRANDO EN FAMILIA
QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA

Dejadle ir libre (Juan 11:1-45)



CELEBRANDO EN FAMILIA

QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

¡Oh Dios! Estamos en tu presencia
y alabamos tu santo nombre.

Que tu misericordia esté con nosotros, Señor,
mientras ponemos nuestra confianza en ti.

Muéstranos tu misericordia y tu amor;
y concédenos tu salvación.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Dios nos ha llamado para que seamos la Iglesia,
el Cuerpo de Cristo en este mundo.

No somos un edificio,
sino una comunidad,
congregada en torno a palabra de Dios,
en el amor de Cristo,
y en la unidad del Espíritu Santo.

Una vez estuvimos muertos,
pero ahora vivimos en Cristo!

Del mismo modo que Lázaro, a quien Jesús
resucitó de entre los muertos,
ianhelamos ser libres!

Al igual que a Lázaro hace mucho tiempo, Cristo
nos dice ahora a nosotros:
“¡Esto no terminará en muerte, sino en vida!”

Cuando nos sentimos atrapados por la muerte,
atemorizados por el miedo, cerrados a la vida:
¡Oh Dios, danos vida, desátanos y libéranos!

Dios eterno, tu amor y tu gracia nos
desatan y nos liberan
Llénanos de vida en Cristo.

Dios eterno, llénanos de tu espíritu,
y vivimos.

De las tinieblas, el polvo y la ceniza,
levantas un pueblo lleno de tu vida

¡Espíritu Santo, ven!
**¡Danos la plenitud de la vida en tu presencia
para siempre!**

Oración inicial

Dios eterno, fuente
de toda vida,
por la muerte de tu Hijo
nos has traído a la vida.
Ayúdanos a abrazar el mundo que nos has dado,
para que transformemos la oscuridad de su dolor
en la vida y la alegría de la Pascua.
Por nuestro Señor Jesucristo,
que vive y reina contigo
y el Espíritu Santo,
Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.

Lectura bíblica - Juan 11:1-45 *(texto breve)*

En aquel tiempo, María y Marta mandaron recado
a Jesús, diciendo: ‘Señor, tu amigo está enfermo’.
Jesús, al oírlo, dijo: ‘Esta enfermedad no acabará
en la muerte, sino que servirá para la gloria de
Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por
ella.’

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro.
Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó
todavía dos días en donde estaba. Sólo entonces
dice a sus discípulos: ‘Vamos otra vez a Judea.’

Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días
enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba
Jesús, salió a su encuentro, mientras María se
quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús: ‘Señor, si
hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.
Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios,
Dios te lo concederá’. Jesús le dijo: ‘Tu hermano
resucitará’. Marta respondió: ‘Sé que resucitará en la
resurrección del último día’. Jesús le dice:

‘Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí,
aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y
cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?’

‘Ella le contestó: ‘Sí, Señor: yo creo que tú eres el
Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al
mundo.’

Jesús sollozó y, muy conmovido, preguntó: ‘¿Dónde
lo habéis enterrado?’. Le contestaron: ‘Señor, ven a
verlo’. Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban:

CELEBRANDO EN FAMILIA

QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA

‘¡Cómo lo quería!’. Pero algunos dijeron: ‘Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?’. Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa. Dice Jesús: ‘Quitad la losa’. Marta, la hermana del muerto, le dice: ‘Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días’. Jesús le dice: ‘¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?’. Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo:

‘Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.’

Y dicho esto, gritó con voz potente: ‘Lázaro, ven afuera’. El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: ‘Desatadlo y dejadlo andar.’

Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Reflexión - *Dejadle ir libre*

Hoy termina la serie de tres grandes evangelios de Cuaresma con una historia evangélica de vida y libertad. De la misma forma que los Evangelios de los últimos dos domingos, la dramática historia de Jesús que resucita a su amigo Lázaro es una historia de amor, fe y creencia.

En la historia encontramos tres grupos de creyentes: los que creen que Jesús podría haber evitado la muerte de Lázaro (ya que Jesús es un sanador); los que creen en él al ver que resucitaba a Lázaro, y los que, como Marta, creen en Jesús, aunque Lázaro haya muerto.

En este Evangelio, Jesús se declara a sí mismo como ‘la resurrección y la vida’. Lo vemos profundamente afectado por la muerte de su amigo. Lo encontramos orando seriamente a Dios. Lo vemos lleno de fuerza cuando ordena a Lázaro que abandone la tumba

Una cuestión que se menciona poco acerca de este relato es la imagen de amor que lo impregna. El Señor Jesús ha tratado a la samaritana con dignidad, respeto, dulzura y amor, y ha tendido la mano con amor para curar al ciego sin que nadie lo pidiera. En este relato se aprecia con mucha claridad su amor por

Marta, María y Lázaro, y el dolor que experimenta por ese amor.

Esto, una vez más, pone de manifiesto la conexión entre la fe y el amor. Si Juan pretendía con esta narración tranquilizar a su comunidad (aquellos que creen en Jesús), entonces deja claro que ellos también son amados por Jesús, y sugiere de alguna manera que Jesús también lloraría cuando el mal (la enfermedad y la muerte) llegase a sus amigos (los creyentes). El consuelo final es que esta relación amorosa y llena de fe que tenemos con Jesús no solo nos sostiene en la vida, sino que también nos observa a través de los momentos oscuros del sufrimiento y la muerte - en última instancia, a la vida más allá de las restricciones que encontramos en este mundo. Finalmente, seremos libres.

Para mí, las palabras más importantes del Evangelio son:

Desatadle, dejadle ir libre.

La libertad es una de las aspiraciones más profundas de la humanidad. Nos esforzamos por ser libres: de la enfermedad, de las preocupaciones, del miedo, (sobre todo en estos momentos) de las expectativas de los demás, de la culpa, de nuestras faltas, etcétera. La libertad suprema es la libertad de la eterna muerte.

Tenemos conocimiento de que podemos estar físicamente vivos y espiritualmente muertos por la envidia, la codicia, el miedo y el odio. Nos consta que podemos causar la muerte a los demás mediante la mentira, el cotilleo, la mezquindad, la crueldad, la negativa al perdón y similares.

Viviendo el Evangelio nos damos vida, amor y libertad a nosotros mismos y a los demás.

Un momento en silencio para la reflexión

Oración del Señor

Oración final

Dios bondadoso,
en tu gran amor nos has liberado de la muerte
en la resurrección de tu Hijo
y nos has resucitado a una vida nueva en él.
Libranos de todo lo que nos esclaviza en la
muerte y vivifica tu Espíritu en nosotros.
Por Cristo, nuestro Señor.

Amén.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste

PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org